

TEATRO JOFRE

Ferrol

TEATRO JOFRE. Ferrol

Director y programador: Roberto Taboada

www.ferrol.es/jofre

Titularidad

Municipal.

Salas propias

Teatro Jofre (aforo: 650).
Capilla del Centro Cultural Torrente Ballester.
Centro Cívico Caranza.

Actividades que se desarrollan

Teatro, danza, música, talleres.

Contexto

Rehabilitado en 2004, el principal teatro ferrolano es hoy uno de los referentes de la escena en Galicia por su equipamiento, su acústica y su aforo. Sólo otras dos ciudades (Vigo y A Coruña) cuentan hoy con sendos lugares similares en prestaciones.

Estrategias destacadas

- Descentralización cultural: el Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Ferrol (en el que se inscribe el Teatro Jofre) desarrolla iniciativas culturales “participativas” –que consisten en organizar las actividades culturales de varios centros cívicos– consignadas en los presupuestos municipales por los propios vecinos.
- Mediación ciudadana: creación de talleres de interacción entre artistas y público para que éste “pueda generar un discurso propio sobre la programación escénica”.

■ El Teatro Jofre es el buque insignia de los equipamientos culturales (de titularidad municipal) de la ciudad de Ferrol. La gestión de las actividades culturales en el ámbito escénico corre a cargo de Roberto Taboada, que está al frente del Teatro Jofre, pero también de otros espacios escénicos *secundarios*, como la Capilla del Centro Cultural Torrente Ballester (con 170 localidades) y el Centro Cívico Caranza, además de otros centros similares a los que el propio Taboada denomina “equipamientos de proximidad”.

Así pues, desde este departamento municipal, se gestiona toda la actividad escénica de Ferrol. En concreto, el Teatro Jofre –el estandarte de las artes escénicas ferrolanas– desarrolla una amplia programación de danza, música y teatro; despliega una política de comunicación basada en el envío de boletines electrónicos a una base de datos cuyos registros se obtienen a través de la propia web; organiza encuentros de prensa para divulgar su programación... Pero lo realmente novedoso, la iniciativa singular que supone una valiosa estrategia de gestión de públicos se enmarca en el proyecto de Descentralización Cultural promovido por el Ayuntamiento de Ferrol, que tiene su base en una experiencia piloto, única en toda Galicia: los Presupuestos Participativos.

Descentralización y participación ciudadana

Los presupuestos participativos, una iniciativa experimental, han convertido a los vecinos de cinco barrios ferrolanos en copartícipes de la gestión municipal. Desde la Concejalía de Participación, se promueve la decisión asamblearia de cómo y en qué invertir un porcentaje de los presupuestos municipales, con la intervención de las asociaciones vecinales, muy presentes y activas en la ciudad. Y los propios vecinos, en esa toma de decisión, han acordado consignar una partida (la segunda en importancia) a la descentralización de la actividad cultural. En ese momento, es cuando el Departamento de Cultura asume la coordinación de las actividades derivadas de esa iniciativa ciudadana. “Nosotros –cuenta Taboada– propusimos vincular esa descentralización con la propia actividad del Jofre”.

Así, desde la gerencia del Jofre, se colabora con la actividad de las asociaciones vecinales y culturales, que se convierten, en palabras de Taboada, en “satélites del Jofre”.

¿Cómo se concreta este proceso? El Jofre corre con los gastos (bajo presupuesto aprobado por la Concejalía de Participación) de las actividades que se desarrollan en los centros vecinales (son hasta ahora ocho equipamientos repartidos entre cinco barrios). Cada barrio recibe una actividad al mes: teatro, música, circo..., bajo la coordinación del Jofre.

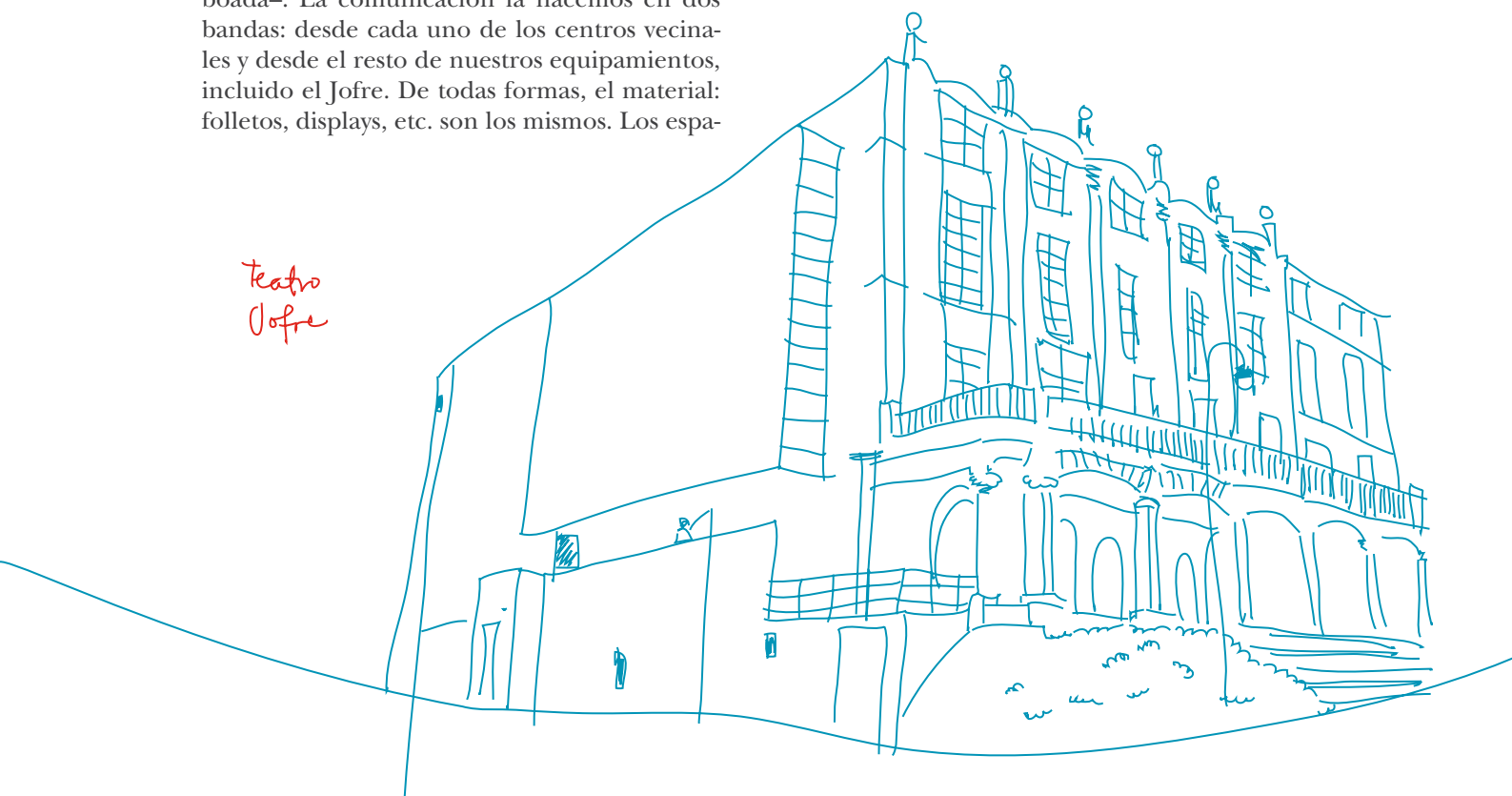
Todo ha sido cuidadosamente planificado. Existen dos comisiones de seguimiento: una, por parte de los vecinos que participan en la iniciativa de Presupuestos Participativos, y otra por parte del programa municipal de Descentralización Cultural. Están implicados en la iniciativa varios profesionales: la responsable técnica de Participación Ciudadana, el propio Taboada –en calidad de técnico de Cultura– y una empresa externa que actúa como agente coordinador de la actividad. Este último es el vínculo entre la Administración, las compañías teatrales y los vecinos. “Nosotros hacemos un acompañamiento del proceso, en cuanto a la difusión de la actividad cultural –precisa Taboada–. La comunicación la hacemos en dos bandas: desde cada uno de los centros vecinales y desde el resto de nuestros equipamientos, incluido el Jofre. De todas formas, el material: folletos, displays, etc. son los mismos. Los espa-

cios distribuyen estos folletos y, al mismo tiempo, la propia programación del Jofre”.

En todo caso, “no se trata de trasladar las actividades del Jofre a los distintos equipamientos vecinales –aclara Taboada–, sino de diseñar actividades específicas, fomentando el teatro profesional de la comarca”. El objetivo último es revitalizar la vida cultural en esos centros vecinales y provocar que los públicos *circulen*: “Pretendemos que esos espectadores tengan información de lo que se está haciendo en otros barrios y también en el Jofre, para que haya movilidad, para hacer que esas personas que acuden a sus centros cívicos de barrio se conviertan en potenciales espectadores del Jofre”.

La logística es menos complicada de lo que pudiera parecer, tampoco resulta tan complejo diseñar una programación específica porque, en muchas ocasiones, ésta viene también determinada por la infraestructura disponible en cada barrio. Se pretende, en todo caso, que “cada una de las compañías contratadas acuda al menos a tres espacios. Buscamos propuestas adaptables, teatro de pequeño formato y muy lúdico. Estra-

Teatro
Jofre



tégicamente, de momento nos alejamos de propuestas de cierta densidad”, precisa Taboada.

“Ferrol era un erial en la comunicación cultural –explica Taboada–. Lo importante es que la gente sepa al menos que hay una actividad cultural”. Así, esta iniciativa de descentralización cultural sirve para llevar el conocimiento de la programación del Jofre precisamente a aquellos lugares donde se puede encontrar –e incluso formar– nuevos públicos: los centros cívicos.

Taboada tuvo claro, en el momento en que esta actividad recayó sobre su departamento, que había que invertir todos los esfuerzos, no sólo en llevar programación a esos centros cívicos, sino en aprovechar la iniciativa para conocer al público potencial: “Queremos recabar la mayor información posible en estos meses para mejorar lo que haya que mejorar, sobre la base de disponer de elementos sobre los que analizar todo esto: grado de satisfacción, perfiles del público...”

Son, en un semestre, un total de 40 actividades, y el trabajo de recogida de información, exhaustivo: “Hemos elaborado una encuesta muy amplia, que puedes tardar en cumplimentar casi dos minutos. Pero va a haber azafatas de apoyo. No podemos embarcarnos en una acción de esta magnitud sin plantearnos un proceso riguroso para hacer un análisis objetivo de la actividad, para medir los resultados”. Y para difundir la actividad del Jofre: “Con esta iniciativa podemos llevar a cabo una comunicación directa, incluso a través del boca a boca. En cada espacio vecinal tendremos 60 ó 70 espectadores, y nosotros estaremos allí en persona para explicarles qué están viendo, por qué... y qué estamos haciendo en el Jofre. Y esperamos que den ese paso: del centro vecinal, al Jofre”.

¿Dónde está el público? Se emancipó

Las actividades coparticipadas en estos ocho centros cívicos constituyen una experiencia que marca la gestión de públicos del departamento de Cultura de Ferrol el segundo semestre de 2010. Pero, al mismo tiempo, se ha puesto en marcha otro proyecto en el que, de nuevo, prima la interacción y la participación, que parecen





Desde el Jofre se coordinan las actividades de los centros cívicos, de forma que la captación de nuevos públicos se lleva a cabo a un nivel prácticamente interpersonal.

ser las dos consignas. *U' lo público? Emancípouse* (¿Dónde está el público? Se emancipó) es una iniciativa pionera e innovadora sobre el conocimiento de la danza y del movimiento.

Coordinado por Natalia Balseiro, el proyecto contempla la celebración de cuatro talleres gratuitos que imparten en el Centro Cívico de Caranza los coreógrafos Maruxa Salas y Erik Jiménez. Se trata de generar nuevos espacios relacionales entre artistas y vecinos y favorecer el desarrollo personal en el ámbito de la creatividad, la sociabilidad...

Este proyecto de mediación cultural entre los vecinos de Ferrol y artistas del mundo de la danza y del movimiento también forma parte del proceso de descentralización de la actividad cultural. El hecho de elegir al barrio de Caranza para desarrollar este proyecto innovador responde al hecho de que, en 2011, la Administración ferrolana tendrá que gestionar una nueva infraestructura cultural que se prevé poner en marcha el próximo año: un auditorio de música y danza con cerca de 1.000 localidades.

Estos talleres persiguen “poner en relación a los artistas y ciudadanos con el objetivo de que los vecinos puedan generar un discurso propio sobre la programación escénica de danza que se irá presentando a lo largo del año en el Teatro Jofre. También se pretende crear una vinculación entre los vecinos del barrio de Caranza y la programación de danza, generando así un público para el futuro auditorio”, explica Taboada. “Queremos empezar a crear ya una masa crítica –añade–. Al menos habrá un nutrido grupo de personas (las que hayan participado en los talleres) que serán público activo de este equipamiento. Y se convertirán en sus embajadores”.

En 2010, cinco barrios forman parte de la iniciativa Presupuestos Participativos que incluye la Descentralización Cultural. En 2011 podrían incorporarse otros ocho, de forma que el camino a seguir para la gestión de públicos marca una dirección muy concreta. Taboada reconoce: “Esto es posible porque en Ferrol hay un número inmenso de asociaciones de todo cariz” ■